

Asociarse unos á otros, contribuyendo con una pequenísima cuota periódica para recibir mañana la protección del conjunto en la forma más práctica y necesaria.

En otras naciones, no solo los gobiernos han dictado leyes autorizando y protegiendo las sociedades mutualistas, vigilan y regulan su marcha y les conceden prerrogativas especiales, conceptuando su filantrópico fin, sino que corporaciones oficiales y muchísimas é importantes particulares, recomiendan y facilitan á sus empleados y trabajadores su ingreso en una ó varias de esas asociaciones humanitarias que tanto abundan y tan brillantísimos resultados vienen dando á las clases necesitadas, mientras les aleja de esas otras agrupaciones de socialistas resistencia tan perjudiciales como demoralizadoras.

En España, que desgraciadamente siempre va á la cola del progreso civilizador, nada de esto se hace y aunque se consiente que existan algunas de estas sociedades, pocas, malas y peor avenidas, se les imponen tales trabas y dificultades que apenas pueden marchar ni desarrollarse. Y á esto vienen á reducirse las peticiones acordadas en los congresos que heaban de celebrarse y que sino fueran por el éxito que sería de ellas, los organizadores se han propuesto, por lo menos demuestran el entusiasmo, buena fe y empeño con que los catalanes trabajan en pro de un ideal benéfico y humanitario.

Se ha demostrado que estudian y desean el desarrollo del mutualismo; van generalizando sus doctrinas, difunden sus ideas por toda la nación para que todos las conozcan y secunde, esparcen la semilla esperando recoger ópinos frutos y de esas es que sus trabajos no sean estériles, y las regiones del resto de España despierten de su letargo y apoyen tan buenos propósitos.

Otro día hablaré á ustedes de los efectos del mutualismo.

Siempre soy de usted afectísimo servidor y amigo,

B. C.

Correspondencia

Sax 21 Julio 1899

Sr director de El Activo.

Muy señor mío y distinguido amigo: Sou tantas las noticias que pudiere manifestar en esta carta que, si la premura del tiempo no me lo impidiera, podría para este número escribir muchísimo. Unicamente me limitaré á decirle que todo el pueblo está rebotando de alegría al ver que han cambiado las autoridades que, por nuestra desgracia, tanto tiempo han venido oprimiendo á todos los vecinos: una alegría sin igual reina en esta localidad, y el entusiasmo de todos es indescriptible.

Hoy, con motivo de la llegada del señor cura, recientemente nombrado, D. Andrés Azorin, casi todo el pueblo salió á recibirlo, incluso el ayuntamiento en pleno, que acompañó á dicho señor desde la estación á la iglesia parroquial; la banda de música que dirige D. Pedro Estevan fué cuando le acompañó al templo; el vecindario salió á recibirlo, y el ayuntamiento...

Noticias en otra carta, de cuanto ocurra de particular.

Sayo afectísimo y seguro servidor,

El Correspondiente.

AL AYUNTAMIENTO

Los recursos de que dispone apenas bastan para cubrir sus atenciones, así es que se debe poner decidido empeño en cobrar cuanto se pueda, de los créditos pendientes á su favor, para no dejar de pagar nada de cuanto se debe, so pena de merecer el calificativo de *malusa administradora*; existe un tristemente celebre reparto de consumos que, aun no anticipado, es legal y hay que procurar por todos los medios el hacer efectivo su cobro. Sabemos que una de las causas que detiene dicho cobro es el temor de la impopularidad que se supone podría resultar al que resucitase tales papeles: es un error tal temor, porque las personas sensatas ya señalaron y seguirán señalando por responsables, no á quienes la cobran, sino á los que establecieron tan celebre reparto. Por no haberse hecho ya efectivo, el ayuntamiento tiene esas cuentas pendientes que es necesario se pague; y como de tal reparto hay muchos, muchos más talones sin pagar, y precisamente la generalidad de los deudores son solventes, es un error que se practique en tal forma, y de dichas gestiones en contra los morosos, pero gestiones más verdad y eficaces que las practicadas por el Sr. Arce, y de que tanto *causa-va*, como se desprende del hecho de que entre los deudores figuran personas de desahogada posición, incluso el del mismo señor exalcalde, que aun no ha hecho efectivo todos los talones á el correspondientes.

...y armas al hombro

Recuerdan el cuento del *dantón e bva* que daba á sus pupilos una cantidad de carne tal que, entre la que quedaba en el tendero y entre los dientes, desaparecía sin llegar nada al estómago?

Pues en Villena tenemos, sin duda alguna otro *dantón* parecido; porque en poco tiempo, y con motivo de las inundaciones, el gobierno dió dos piquillos de los que al pueblo no han llegado más que algunas *pillafias*.

¿Sabrán algo de esto los hijos de Villena?

¿Quién recibió estos donativos.

De la famosa hoja entresacamos que no es cierto dejara *epelado* al municipio cuando salió de la alcaldía, porque dejó en sus arcas *ceja* o *comitinos*.

Seguramente sería por olvido.

También en ella dice que el actual alcalde debe imitarlo y seguir el camino por el senado.

Montaña aconseja todo lo contrario!

¡Mira que si le invita te veras obligado á ir zascandileando á altas horas, actuando de....

Vemos también en la repetida hoja que algunas aspiraban á *esacar* tajadas ¡Oh, que hermosa y sencilla confesión! Cuando tal pretendían es que habían tajadas, ¿quién se las engulló? Ahora comprendemos el por qué del pacto, y el no querer sus autores que intervengan otros que podrían hacer por que se agnase el festín.

se le quita la categoría de jefe? Hasta en esto asoma la oreja y su ambición el Sr. Arce

Afirma la tan repetida hoja, que llevó la alegría al seno de muchas familias.

¡Pillín, pillín..!

Después de zurrar de lo lindo á los santonjistas y ponerlos como á *nuevos*, les pide perdón diciendo que no quiere ofenderles; digo, pues... si su intención llega á ser tal, ¿qué insultos hubiera empleado?

Tal vez los mismos que en casi todas las sesiones del ayuntamiento oye el Sr. Arce de sus correligionarios.

¿Que talentazo! Califica en dicho papelucho de *cohecho* anónimo á nuestro comunicante. Eso es decirse como un *acopado* de *secanos*; pues cuanto se publica en un periódico deja de ser anónimo, por cuanto siempre hay quien respalde legalmente; de modo que sobran todas esas baladronadas.

La *actitud* de la hoja, está visto, no le ha producido resultado; es natural: desde que dejó la alcaldía ha perdido el *juicio*, y todo de las cosas. De modo que está desorientado.

La única consecuencia que de tal hoja se deduce es que el Sr. Arce olvida que le conoce todo el mundo, y también que hace tiempo se debió morir su abuela.

R. I. P.

Noticias y sueltos.

Sindicato vinícola de Requena.—Hemos tenido el gusto de recibir con atento B. L. M. el Manifiesto que el Sindicato agrícola de Requena dirige á los viticultores españoles. Tan importante documento (que no publicamos por falta de espacio), de nuestra de una manera contundente que la aprobación de los presupuestos mataría la viticultura; que los bastardos intereses de los labriegos de alcoholistas industriales resultan muy beneficiados, sin duda para premiarles los renunciales defraudaciones que la Hacienda ha hecho; que las licencias de alcohol industrial tienen la solución de destilar vinos, con lo que si no obtendrían las escandalosas ganancias que en la actualidad, podrían pasar; que ni un solo litro de alcohol industrial se obtiene de frutos nacionales y que la idea de obtenerlos del arroz es una arti maña de mala ley; pues nunca se ha nomorado tal cosa y si hoy lo hacen es para verse acampados en sus pretensiones por algunos agricultores.

Terminado establecido las conclusiones de prohibición absoluta de alcoholes industriales y franquicias con ligeros derechos á la fabricación de alcoholes vínicos, haciendo un llamamiento á todos los viticultores, y pidiéndoles su adhesión para organizar una numerosa comisión que marche á Madrid y obtenga del gobierno lo que es muy justo para la defensa de los intereses vitícolas, que representan el 70 por 100 de la producción nacional, y al amparo de los cuales viven más de medio millón de españoles, que no es justo se dejen en la miseria con tal de amparar á ciertos *caballeros* en sus sucios negocios.

¡Bien por el Sindicato de Requena! ¡Bien por sus socios juntadinos! ¡Bien por los viticultores, no existiera la idea si pudiera ser tan desahogada y impudiente. El Activo se...

En la iglesia de Santiago se celebraron ayer los funerales por el eterno descanso de quien en vida fué nuestra buena amiga D. Rosario Zúñiga Pastor. Gran número de familias asistieron á dicho templo manifestando una vez más las simpatías y el aprecio que le tributaban á la finada: siendo esto lentivo para el profundo dolor que siente su familia por tan sensible pérdida.

Ayer acompañamos á la última morada á la esposa de D. José García Bravo, persona que disfrutaba de grandes simpatías.

Nos asociamos á la pena que hoy aflige á su desconsolado esposo y familia.

En el correo de Madrid, y de la corte, llegaron á esta población nuestro muy querido amigo y paisano D. Wenceslao Bellón, teniente coronel de estado mayor, y su distinguida esposa. Bienvenidos.

Se encuentra entre nosotros nuestro querido amigo D. Pedro García, actual cura parroco de la iglesia de Sta. María, que ya se le ha hecho cargo de su nuevo nombramiento.

Procedente de Madrid llegó á esta ciudad hace días, D. Manuel Muni Castañón, capitán de artillería, que se propone pasar una temporada en esta población, y bueno es que se abraza nuestro querido amigo de la infancia.

El miércoles llegó á esta población el nuevo notario D. Rafael Fabra, acompañado de su joven y hermosa señora.

Habiendo sido procesados los alcaldes de Sax, D. Secundino Senabre, don Joaquín Senabre, y D. Julio Moreno, han sido nombrados para dichos cargos á don Juan José Alpañés, D. Antonio López Ibáñez y D. Pedro Estevan Molina, á quienes felicitamos con toda efusión.

Personas autorizadas nos manifiestan que para el día 25 se abrirá la exposición de labores en el colegio que dirigen las hermanas Carmelitas de la localidad; es de esperar que todo Villena visite dicha exposición, en donde según nuestras noticias se exhibirán artísticas y lujosas labores poniéndose de relieve el talento y disposición de las jóvenes de esta localidad que, con su buen gusto, han realizado tanto primor.

Nuestra redacción mandará á dos de los sayos para poner al corriente á sus lectores.

Nuestro querido amigo D. Lutgardo Delgado de Molina, escribano de actuación, ha trasladado su domicilio á la calle de la Trinidad, núm. 1.

AVISO

¡Gran ocasión para los comerciantes y exportadores de vinos!

Se venden sobre 500 pipas de roble en excelente estado y en muy aceptables condiciones.

En la imprenta de este periódico darán informes á los solicitantes.

No lo quieren.—Varios distinguidos liberales, se nos han cercado para que hagamos público que, en el partido liberal de esta localidad, no reconocen para nada la libertad de prensa.

HOJA LITERARIA

EL SEÑOR TIRANO

La mar embravecida arrojó á la desconocida playa la ligera embarcación en que el señor Tirano habiase salvado del naufragio, yendo á parar, impulsado por el furioso vaiven de las olas, á una extensa isla, virgen al cultivo de la civilización.

Multitud de indígenas de negra tez, rodearon inmediatamente al naufrago, á quien consideraban como un ser superior, surgido del fondo del mar.

El sol tocó á su ocaso y la noche tendió sobre la tierra su negro crespón.

El señor Tirano, que tenía ojo de lince como buen inglés, pues había nacido en la perflida Albion conoció la impresión que su presencia causaba entre los asombrados habitantes del territorio, á donde la tormenta que destrozó á su buque le había conducido, y preparando con rapidez extraordinaria una potente pero diminuta máquina eléctrica que con él se había salvado del naufragio, inundó de luz el espacio.

El asombro de los indígenas fué tremendo.

¡Dios les visitaba!
¡Infelices! Les visitaba la codicia en forma de inglés, la tiranía representada por unas talogas de brillantes y monedas, que habilmente manejados por aquel, dieron al traste con la tranquilidad de la ignorancia en que vivían y la salvaje calma, sin ambiciones ni refinamientos hipócritas que disfrutaban.

Pasaron los años.
El señor Tirano, con habilidad de sajón puro, supo explotar la ignorancia y hasta el fanatismo que sus máquinas é invenciones despertaron, y fue adquiriendo, á cambio de sus brillantes y de sus monedas, terrenos, cultivos, edelicios, todo llegando á ser el único propietario de la isla: suyo era el suelo, las aguas y el aire.

¿Será esto humano?
A su palacio, que se hizo edificar, concurrían los habitantes de la isla á entregar los tributos que el inglés les exigía.

Los indígenas, colonos suyos, tenían brillantes con que engalanar sus hombros, dinero con que se explotaban ya unos á otros, para satisfacer sus gustos y apetitos.

Rindiendo homenaje al inglés, en quien creían ver el Mesías de su redención, pensaban agradecer al Dios que adoraban en medio de las selvas.

Ya tenían mucho de lo que significa civilización: brillantes, lujo, comercio, moneda como símbolo de todas las tiranías... hasta dueño, que mandaba y al que ciega y obediencia.

Nada faltaba de los gozos que proporciona la civilización que por acá disfrutamos.

Porque también aquí existió el señor Tirano, monstruo de cien mil va-

bezas, patronos que son dueños de la vida, de la inteligencia y del trabajo que explotan, mientras el trabajo, la inteligencia y la vida que producen, terminan en la cama de un hospital.

¿Será eterna la dominación del señor Tirano mantenida por el engaño y el fanatismo?

¿Será eterna la explotación del que trabaja?

Luis Gallego Nacar

Comado pitos, flautas...

Ayer pobre y hambriento el buen Pepito exclamaba con voz entristecida:

—¿Señor! ¿Por qué me das tanto apetito si no tengo comida?

Y hoy, que á gozar la suerte le convija, dice, mirando al cielo, de hito en hito: —¿Señor! ¿Por qué me das tanta comida si no tengo apetito?

A. Marín Requena.

PENSAMIENTOS

EN VERSO. (1)

El camino de la gloria
esta lleno de asperezas:
¡El que no sea constante
no llegará nunca á ella!

Los ricos miran al pobre
con desden y repugnancia;
sin ver desde sus alturas
de eterna la inconstancia.

El ir contra la corriente
solo trabajos reporta,
pero á las veces el término
de las desgracias acorta.

Todo pasa, todo pasa,
salvo que deja al pasar
lo deleznable, una estela
que no es fácil de borrar.

¿Quieres saber? Pues estudia.
¿Ser rico? Trabaja mucho.
¿Ser feliz? No leas nada.
¿Ser sabio? Posee un dios.

Dicen, y dicen muy bien,
que los extremos se tocan:
¡Por eso la dicha grande
en desventura se troca!

L. Mira y Mira.

Novelda y Julio de 1899.

(1) Denomino, lectores, así á los cantares, porque creo expresar de este modo mejor su carácter.

PERIÓDICOS

Han visitado nuestra redacción en la anterior semana, los siguientes periódicos: *El Tráigala*, de Montilla, semanario republicano que viene pegando de firme; la importante *Revista de pesca marítima* que se publica en Madrid con éxito creciente desde hace 15 años; *El Porvenir*, de Valls, periódico republicano que tiene muchísima gracia y salero.

El Foro Español, importante revista jurídica dedicada á los asuntos de su profesión; *El Boletín minero y comercial*, revista madrileña de sumo interés.

La Revista vinícola y de agricultura, de Zaragoza, defensora de los intereses á que se dedica, cuya publicación debe tenerla todo buen agricultor.

El Progreso Valense, defensor también de los intereses agrícola y de la industria y comercio que cuenta siete años de publicación. *La Revista literaria*, de Madrid, que con tanto esmero y aceptación se publica en la corte. *El Cañón Marciano*, de Cartagena. *El Porvenir Navarro*, de Pamplona, y el importante diario político *El Nacional*, de Madrid, con quienes muy gustosos establecemos nuestro cambio.

Instantáneas, de Madrid, elegante revista de artes y letras, con delicada y esmerada ilustración.

La Mujer Elegante, de Madrid, periódico de Modas con variado número de modelos en colores.

PERIÓDICOS ILUSTRADOS

LA REVISTA MODERNA

El núm. 124 de esta revista no desmerece en nada de los anteriores; está impreso á tres tintas, y publica preciosas fotografías de actualidad, así como también trabajos literarios y artísticos de las mejores firmas.

Esto, unido al módico precio que se vende, hacen de este semanario la publicación más económica de España.

Se vende al precio de DIEZ CENTIMOS en todos los puestos de periódicos.

Instantáneas.—Es la revista de Artes y Letras más elegante, ilustrada y útil que se publica en España; su literatura es de los mejores escritores, su música inédita de los más célebres maestros, sus grabados en negro y colores de los más afamados dibujantes, fotógrafos y aficionados, y además publica obras clásicas ilustradas.

Su fmejorable papel y estamación, unido á su nueva forma y tamaño, hacen sea un album semanal de inestimable valor.

En España sólo cuesta 15 céntimos número; seis meses, 4,50 pesetas, y un año, 8,50, y su director, M. Salvi, remite número de muestra, pedido por tarjeta postal á sus oficinas, Clavel, 1, Madrid.

Notable como todos los anteriores es el número 24 de la *Vida Literaria*, que avala, en firmas tan escogidas como las de Clarín, Juan Valera, Mantegazza y otros; la abundancia de originales, unido á su módico precio de 20 céntimos hacen que sea una de las Revistas más solicitadas.

SEGUIDILLAS

Yo conozco una niña
tan lista y bella
que palpita mi pecho
solo por ella
con tal pasión
que sería su esclavo
sin remisión.
Como siempre la digo
¡mucho te adoro!
con desprecio me dice
que soy un loco
y si la asedio
me trata cual gusano
de real y medio.
Pero luego al mirarme
con insistencia
se me importa tres pitos
su deferencia
lo cual indica
que cada uno se rasca
cuando le pica.

Chispazos.

VIDA NUEVA

La administración del semanario madrileño *Vida Nueva*, nos ruega hagamos saber á sus lectores de Villena, que por incumplimiento de su compromiso, sal en esta población se ha visto obligado á suspenderle el envío del periódico.

Los lectores de *Vida Nueva*, en Villena pueden dirigirse á la administración del colega, Montero 51, Madrid, para recibir los números del periódico hasta tanto este tenga un nuevo correspondiente en esta localidad.

ETIMOLOGÍAS.

LA PALABRA «CURSI»

Tengo muy á mal el que la Real Academia Española sea tan tarda y recelosa en dar entrada en el Diccionario de la lengua á palabras que toman carta de naturaleza y se vulgarizan en su uso; y más aún, el que no sigan la buena costumbre de sus ilustres antecesores de expresar en las descripciones su etimología.

A no haber habido hablitas tan ilustrados y celosos de la pureza de la lengua como el P. Guadix, Sebastián Covarrubias, Bscia y algún otro, hoy no entenderíamos muchos vocablos, frases y refranes usados por antiguos escritores. Todavía no nos hemos explicado bien ni con seguridad la frase «tomar las de Villadiego» del *Quijote*, por no hallarla en ningún Diccionario.

Cuando las palabras tienen un origen filológico, como *telegrafo*, *locomotora*, *inconsciente*, no hace falta á los que saben griego, latin, etc., apelar al diccionario para averiguar su verdadera acepción; pero hay otras como la que motiva este artículo, que tienen un origen extraordinario, que si no hay quién lo refiera, no hay medio de averiguarlo.

Veán ahora nuestros lectores de dónde viene la palabra *cursi*, escrita en comedias, novelas y periódicos y usada ya por el vulgo como si fuera castiza castellana. Por su uso y aplicación, resulta un adjetivo de una sola terminación aplicable á todos los géneros; el único que tenemos terminado en *i*. Significa «de mal gusto, ordinario, con pretensiones de elegante», según su origen que es el siguiente:

Allá por los años 1810 á 50 inventó la gente joven un ingenioso sistema de hablar, para que no le entendieran los mayores, que consistía en pronunciar las palabras invirtiendo sus sílabas; y con tal destreza manejaban esta especie de dialecto enrevesado, que era imposible entenderlo al que no estuviera familiarizado con su uso.

«Drepa me valle al dopra» decía uno, y el otro le contestaba:

«Llia nos mosretraconen», que significa: «Padre me lleva al Prado». — «Allí nos encontraremos».

En Cádiz, como en todas partes, se usaba también este lenguaje.

Por entonces vivía en aquella ciudad un sastre, cuyas dos hijas pretendían pasar por elegantes, pero ni el buen gusto ni la situación económica del padre se prestaban á satisfacer este deseo.

Así era que adornaban sus trajes con colores rabiosos y empleaban tela de lana ó algodón, donde la moda preceptuaba el gró ó el raso. Daban motivo á risa, burlas y sátiras por donde quiera que iban, y llegaron las mozas en Cádiz á tenerlas por tipo de lo raro y extravagante.

Y cuando se veía en las calles ó paseos á alguna persona con mal gusto y pobremente ataviada y con intento de parecer elegante, se decía que iban como las hijas de *Sicur*, que este era el apellido del sastre. Va vestida á lo *Sicur*; esta era la frase. Y cuando se hablaba pronunciando las palabras al revés, exclamaban: «A lo *cursi*».

La frase cuñó pronto en Cádiz; luego en Sevilla, después en toda Andalucía y Extremadura y hoy en toda España se sabe lo que significa la palabra *cursi*.

Tal es el origen del adjetivo *cursi*, tan *cursi* y tan raro como los vestidos de las niñas del siste gaditano.

Ya que la Real Academia no la ha consignado en su Diccionario, bueno es que corra la tradición en los periódicos, que por tradición autorizada ha llegado á mí.

Vive, aunque octogenario y achucoso el ilustre escritor, miembro de la citada Academia á quien hace treinta años le oí referir lo que acabo de consignar en este artículo. Nació y se crió en Cádiz y él me enseñó lo que en su juventud aprendió entre los de su tiempo el artificial dialecto pueril de las sílabas invertidas y de los primeros que empezaron á usar la palabra *cursi*. En la vida de un hombre y él podrá dar testimonio de lo que yo digo.

JETRILLA.

Cuando Pepita se queja sin pena, dolor, ni mal, y se vuelve una madeja con don Simplicio Marcial... ese huevo quiere sal.

Si Manolito enamora á una vieja con caudal, y algunas veces le llora porque su suerte es fatal... ese huevo quiere sal.

Si á Pepita la c vida al teatro Don Marcial... y le responde encogida: «me falta lo principal...» ese huevo quiere sal.

Y yo que hago estos versitos tal vez lector por mi mal, dime pues, que están bonitos, que yo también... quiero sal.

J. de S. y Selva.

RIMAS.

Unos cuantos amigos alegres y unas niñas de rara belleza, noche buena celebran en torno de opipara mesa.

En mantel de esple lente blancura centellea el cristal de Bohemia y encerradas en búcaros ricos se mecen camelias.

El preciado licor jerezano al caer en las cañas, semeja catarata de fuego y de oro, rubies y perlas.

La alegría los rostros inunda y rompiendo sus cauces inquiera, el banquete convierte en orgía y báquica fiesta.

Las hermosas el rostro radiante, despeinadas las rubias guedejas, palpitantes los senos de nácar con broches de perlas.

Al compás de las palmas ruidosas dando, al aire su voz de sirena en sentidos cantares exhalan suspiros y quejas.

Y se escucha el fanático polo, y después de picante javera, la sie par seguidilla gitana tan dulce y tan tierna.

Melancólico tango de Cuba y guarachas de dulce cadencia, martinets, saetas, serranas, cada uno un poema.

Ya los brazos estrechan los talles, se desciñen los chale de seda, y entre risas y gritos y cantos el baile comienza.

D: repente aparece en la estancia personaje de grave presencia; tiene frac, calzón y patillas, color de pimienta.

Servilleta blanquísima al hombro y en la diestra, dorada bandeja, don le surge en fatídica cifra terrible la cuenta.

Se apagó la sonrisa en los labios, se tornaron las faces severas, negra arruga surcó por la frente... ¿se pagó?... no lo sabe el poeta.

Siempre el dolor vendrá tras la (alegría), siempre tras del placer vendrá la pena; siempre tras de la risa vendrá el llanto, siempre tras el festín vendrá la cuenta.

¡INGRATA!

Cuántas delicias soñó en tu amor, cuánto martirio, qué sueños acaricié... y qué venturas hallé en mi constante delirio.

A qué mundo de ilusiones me condujo mi demencia... cuánto placer, qué impresiones... y en qué mar de sensaciones navegaba mi existencia.

¿Quién tus ojos al mirar no vé un mundo cual yo ví? ¿Quién tu voz al escuchar, tu sonrisa al observar, no siente cual yo sentí?

¿Y quién entonces diría al ver imagen tan grata, que tu mirada mentía y que solo hipocresía era tu palabra ingrata!

Nadie: cuando el corazón siente ese amoroso fuego hijo de una gran pasión, se oscurece la razón y queda el hombre muy ciego.

Pero ¡ay! Todo en este suelo su límite encuentra cierto: te adoré con loco anhelo, llegué á ver en tí mi cielo, mas hoy, ya para mí has muerto.

De aquella pasión ardiente que jamás has merecido, me queda ¡Oh Dios elemental! La vergüenza solamente de tanto haberte querido.

P. Sánchez Hernández.

A mi apreciable amiguila

Juanita Pérez Gonzalez.

De tus encantos, graciosa, poesas serán tu rival, eres una rubia hermosa de semblante angelical.

En tu belleza y candor existe tal armonía, que en la preciosa flor en gró y to ganaría.

Tal á fondo de bondades adornan todo tu ser, que apreciando tus bellezas de todos te haces querer.

Dios conserve tal tesoro con su bondad infinita porque, ¡vales más que el oro! ¡Pero mucho más, Juanita!

Ricardo

¡ODIARME!

Podrás odiarme, odiarme, aborrecerme, no quererme siquiera recordar; ¡y yo, si ahora te adoro con delirio aún te amaré más!

Podrás escarnecerme y destrozarme el corazón y el alma sin piedad; ¡y yo, y yo que siempre te he querido aún te querré más!

Podrás hasta desearme amarga (muerte), y á tus manos, tal vez verme expirar ¡y á ¡estar de tal odio y de tu encono aún te adoraré más.

Podrías despreciarme y ni tan solo odiarme, aborrecerme en tu impiedad ¡ay! y entonces ¡ay! entonces no pensaré en tí más. ¡M. A. Ochoa.

ELLA Y YO.

Junto á su lado, y sin abrir, tenía un libro, no sé cual... Yo estrechaba su mano con la mía, y en alas de la ardiente fantasía vagábamos en pos de un ideal. Postrándome á sus plantas. «Yo te ado- (10)

— ¡dije— como á un Dios, ven en tus ojos mi mejor tesoro» y al añadir con fé «Tu amor imploro» los labios se juntaron de los dos, ¡Qu. bella la que ví yo, con qué ternura celó mi frenesí!

y llena de amor y de ventura al preguntarle «¿Me amas?» con dulzura miróme lánguida, y respondiome «Sí». El timbre de su acento melodioso, engrandeció mi ser; fijé los ojos en su rostro hermoso, y al latir de mis sienes vigoroso clamé con alma ¡Oh celestial mujer!

Tu, siempre en mis pesares bondadosa, consuelo me darás; una existencia hallaré en tí dichosa y al llamarte ante Dios mi cara esposa la madre de mis hijos tu serás.

«Ven á mis brazos, de placer henchido yo anhelo con ardor, quererte siempre, ser por tí querido, y escalar el sendero bendecido que hacia el templo conduce del amor»

Y allí lejos del mundo, sin develo ni dique á nuestro afán, nos burlaremos del mundano suelo, será el dosel la inmensidad del cielo y tortolillas á arrullarte irán.

Al ser tu la decidida de mis amores, con qué afán y placer me miraré en tus ojos seductores, mientras alfombras pisarás de flores y yo, dos seres fundiré en mí ser. Nuestras almas volar quieren ansiosas y espacio no hay aquí: huyamos pues, y en dulce unión dicho-

(sa,

la tuya gozará, aspirando rosas la mía, gozará, viéndote á tí» Bajo su frente con rubor, la mano de nuevo me estrecho; la atraje á mí; mis fue el desco vano y al maldecir aquel rigor tirano * su semblante una lágrima empañó.

¡Lágrima dulce que cayó perdida para jamás volver. Por ella hoy dirá mi azurosa vida, ¡Que grata es para el hombre en su caída la lágrima de amor de una mujer!

Aun la recuerdo que brillaba pura cual líquido cristal en su faz emblema de dulzura Quise abolverla, y resbaló insegura hasta el fondo de su seno virginal.

¡Oh Dios! ¡Cuando recuerdo aquel momento renaca mi pasión! ¡Hervida sangre en mi pecho me abrasa y en vano imploro con terrible acento que arranque de mi pecho la pasión.

Aquella ingrata por mi mal nacida llenóme de placer con su ternura que creí sentida... ¡Que triste queda el hombre, cuando

(olvida

sus tiernos juramentos la mujer! Por eso aquel pasado de mi historia quisiera yo borrar, y hundiendo en el olvido su memoria buscar en otra un porvenir de gloria: más ya no puedo por desdicha amar

Ella tan solo, arrebató perjurá mi plácida ilusión. Y no hallo otro consuelo en mi anargura, que al fondo de una humilde sepultura, donde pueda enterrar mi corazón.

Joaquín Vera.

NOTA

Publicamos las anteriores poesías por tratarse de nuestro buen y febril amigo, á quien aconsejamos que no fatigase su imaginación, para que podamos verlo bueno del todo.